

A NOSA TERRA

IDEARIUM DAS IRMANDADES DA FALA

ANO XV

A Cruña, 1.º Febreiro 1931

Núm. 280

AO DECORREL-OS DIAS

Fai tres meses publicamos un manifesto que os nazonalistas galegos de Bós Aires dirixiron ao pobo galego. Hoxe damos á publicidade un novo e intresante documento que os mesmos irmáns lanzaron agora. Demostra esta actividade dos nosos irmans emigrados a súa compenetración e preocupación pol-os problemas que na actualidade debátense en Galicia e en Hespaña, e o seu desexo de orientar e colaborar no xeito de sair d'esta angustiosa situación de interinidade en que vivimos.

Coinciden os extremos d'este manifesto co'a aitude manifestada na Asamblea nacionalista celebrada na Cruña o ano pasado onde se acordou a creación d'un partido autonomista republicano e recollemos por esc con verdadeiro cariño o documento dos nacionalistas da Arxentina. Documento digno de fonda meditación e concebido nos seguintes termos.

Los que suscriben, reunidos en Buenos Aires el día 17 de diciembre de 1930, para recordar la tragedia de Mondoñedo de tal día como hoy de 1483, en la que el Mariscal Pardo de Cela, héroe legendario de nuestra Patria Gallega, ofrendara su vida en holocausto a su libertad; con los ojos, el corazón y el espíritu puestos en Galicia, acordamos dirigir este mensaje fraternal a los hombres e instituciones que en nuestra tierra y en campos de la política, la cultura, el arte y el trabajo, bregan denodadamente por resucitarla del letargo cuatrisecular iniciado en la triste fecha que hoy conmemoramos. Y queremos que el sea mensaje de fe y de esperanza en un próximo porvenir de libertad y de justicia a la par que llamamiento fervoroso para que todos los esfuerzos coincidan en el propósito de hacer efectivas esa fe y esa esperanza.

Avaladas por la sinceridad, por el desinterés y por la fe de quienes se hallan alejados, por la distancia de leguas y años, de las pequeñas pasiones y los pequeños intereses de la lucha diaria en Galicia, y por encima de toda limitación de grupo, nuestras palabras—lo esperamos—han de ser escuchadas en nuestra tierra con la atención de cuanto lleva eco de lejanía y hábito de emoción patriótica. Si de ellas surgiera alguna idea aplicable para el mayor bien de Galicia, si a su conjuro algunas manos gallegas se estrechasen en pacto sagrado, nos sentiríamos satisfechos y felices, afirmando que la

memoria de Pardo de Cela fué bien honrada este año.

UNA MIRADA PANORAMICA AL PASADO Y AL PRESENTE. GALLEGO

Desde el inmenso mirador, con sus ventanales abiertos al panorama de todas las inquietudes universales nuestros ojos van a Galicia, queriendo llevar a su seno vibraciones de esas inquietudes, aplicadas a su realidad económica, social, política y espiritual. La hora es propicia. Hora de profundas renovaciones. Hora en que los pueblos, de una conmoción sin par en la historia, tratan de encontrarse a sí mismos, dando formas nuevas al viejo espíritu autóctono, menospreciado en los últimos siglos por los directores ciegos de materialismo y de ambiciones imperialistas.

Galicia, afortunadamente, vive esta hora, después de haber sido víctima de todos los escarnios y de todas las vejaciones, agravadas por la inconsciencia de muchos de sus hijos que, entregados a lo extraño, habiánle dado la espalda, cuando la voz heroica de Antolín Faraldo inicio el ciclo precursor que fecundó la sangre de Carral y que glorificaron Brañas, Pondal, Curros y Rosalía, Galicia era un cuerpo triturado por todos los dolores físicos, sin el bálsamo de una fuerza espiritual que le diera fe en su porvenir y en su resurrección.

De entonces acá, una pléyada de hombres generosos, poetas, escritores, artistas, profesores, etc., que me-

recerán siempre bien de la Patria, han iniciado la gran tarea redentora. Nuestro pueblo escuchó las primeras palabras de la gran prédica, como ecos lejanos que, intuitivamente, la eran familiares, para reconocer más tarde en ella el verbo suyo, la voz de la Raza que, con mandato imperativo, le ordenaba: ser.

Hoy, las voces casi solitarias de ayer, son clamoreo multitudinario, himno de esperanza, afirmación de fé, cuyas resonancias llegan hasta nosotros llanándonos de júbilo, porque Galicia ha encontrado su camino de Damasco. De las montañas erguidas de Fonsagrada a los valles paradisíacos de Pontevedra, desde Ortegá señoero al Miño fecundo, el verbo vernáculo arrumbado durante siglos repite en labios temblorosos de fraternidad y de emoción cívica, las profecías bárdicas, sobre un pueblo en marcha hacia la conquista de sus destinos como tal.

LA META.

¿Tiene nuestro pueblo en marcha, una meta fijada; insinuada, por lo menos, en lo que se refiere a sus aspiraciones inmediatas. Se intenta por el momento, la solución de un conjunto de problemas vitales de orden espiritual, político, social y económico, olvidados hasta hoy por quienes en mala hora han regido desde Madrid, nuestros destinos. Galleguización de la Universidad, el instituto y la escuela, para que las futuras generaciones vivan identifica-

das con el espíritu secular de su tierra y de su raza. Cooficialidad del idioma gallego, expresión de nuestro ser diferente, vehículo supremo de nuestra espiritualidad y de nuestros sentimientos. Autonomía política, cultural y administrativa que nos permita vivir de acuerdo con nuestras características, administrar nuestros bienes comunes y regular racionalmente nuestra economía, desquiciada y desorientada en beneficio de intereses extraños. Renovación de nuestro agro y elevación de sus trabajadores dotándoles de los medios técnicos y prácticos para obtener de nuestra tierra el máximo de beneficios con el mínimo de esfuerzos, ofreciendo a nuestras gentes un nivel más humano de vida que evite la horrible sangría de la emigración vía crucis, cada día más dolorosa, de nuestros hombres más emprendedores y más fuertes. Guerra sin cuartel, hasta su total exterminio, el caciquismo opresor e indigno, que, en lo político, nos rebajó al nivel despreciable de factoría y que tuvo el gobierno de la cosa pública en manos de aventureros y de deshonestos que trataron a Galicia como a país conquistado.

Tales los propósitos inmediatos en pos de los cuales marcha Galicia toda, la del agro y la ciudad, la de la montaña y la de la costa. Cada uno de ellos, implica una necesidad vital, hondamente sentida en todos los espíritus gallegos.

UNA POLITICA GALLEGA

Condensan esos problemas y esos propósitos, como se ve, un plan de acción político de urgente realización un plan que puede, en su rededor, sumar todas las fuerzas vivas de nuestro país y que debe ser la base de un gran partido político de esencia gallega, elemento indispensable para toda actuación fecunda; un partido de Galicia y para Galicia, capaz de aunar los esfuerzos de nuestros hombres de más viva emoción cívica, muchos de ellos agrupados hoy en torno a viejas agrupaciones de origen centralista, extrañas en absoluto a Galicia y a sus problemas.

Dos fuerzas, poderosas y liberales ambas deben ser la base de esta gran partido político, del que Galicia tiene mucho que esperar. Los republicanos y los nacionalistas, bifurcados actualmente entre sí, indíversas corrientes, bifurcación que puede esterilizar los más generosos esfuerzos, son las dos fuerzas a que nos referimos. El pacto de Barrantes significa un gran paso dado en ese sentido pero no es el paso definitivo. Así es como, después de la firma de aquel documento, suscripto por nacionalistas bien probados, por republicanos de vieja tradición y por hom-

bres que hasta el presente, no habrían actuado en política y que representan los más altos valores de nuestras artes, nuestras letras y nuestras ciencias, otros republicanos y nacionalistas, altamente colocados en nuestro movimiento renacentista, siguen al margen del movimiento surgido de aquella reunión que reputamos trascendental en nuestra historia política.

LO INDISPENSABLE

Debese ello, a nuestro entender, a la circunstancia de no haberse allí abordado, resueltamente, un punto que actualmente, es previo a todo para lograr una comunidad de acción y de pensamiento capaz de asegurar una actuación política fecunda. Este punto es la forma de gobierno. Bien sabemos nos otros que los problemas de Galicia, especialmente la reconstrucción de su personalidad como pueblo peninsular, es anterior y posterior a la monarquía y república. Bien sabemos también, que aun proclamada la república, del tipo común de todas las repúblicas, los galleguistas segnríamos actuando y lanchando para la solución de todos nuestros problemas; pero no tendríamos frente a nosotros el enorme obtáculo de una monarquía absolutamente extraña a nuestra historia auténtica y a nuestro espíritu, cuya tradición más desacada es haber sido el rasero de las viejas nacionalidades ibéricas sometiénolas a un centralismo esterilizador de pura médula borbónica. Aquellos galleguistas — que los hay — que crean útil la forma monárquica de gobierno, han de reconocer que su gallegismo nada puede esperar de una monarquía en decadencia, sin la menor posibilidad de reformar en el sentido de abrir su espíritu a la comprensión de los problemas de esta hora especial de los pueblos. Esta monarquía fomentó el caciquismo, cuya fuerza opresora principal estriba en el favor que le presta el poder; amparó en Galicia la obra de todos los desgalleguizantes, buscó para regir las instituciones gallegas hombres extraños a nuestra manera de ser; desde la iglesia, regida por forasteros — salvo el caso excepcional de Monseñor Lago — hasta la justicia y la escuela. Resulta, pues, incompatible toda aspiración galleguista, medular y entrañable, con la actual monarquía. Por lo demás, Galicia, no tiene ningún problema dinástico afortunadamente, y eso allana el camino enormemente. De ello se deduce que no puede co-existir, lógicamente, nacionalismo gallego y monarquismo borbónico.

Señalada así la falsa posición de los galleguistas no republicanos, corresponde ahora señalar la igual-

mente falsa de los republicanos no galleguistas. El viejo republicanismo español, nutrido ideológicamente en cuatro conceptos abstractos de la revolución francesa, es absolutamente extraño a nuestra mentalidad. Para lo que, fundamentalmente interesa a Galicia — autonomía, idioma, problemas del agro, cuestiones universitarias y arancelarias etc., — los conceptos enciclopedistas de un republicano español aunque haya nacido en Galicia, sueñan igualmente a hueco que las declamaciones de los más recalcitranes monárquicos. Es por ello que todo movimiento republicano que no esté dotado de una fuerte dosis de galleguidad y que no mire a Galicia antes que todo, resultará absolutamente estéril y artificioso. Como lo fueron hasta hoy los movimientos republicanos y socialistas "traídos de Madrid".

Para nosotros, igual que para todo espíritu que viva en hoy, todos los otros matices y sudmatices de la política española, no revisten ningún interés.

LA SOLUCION: UN PARTIDO GALLEGO

La solución en que estriba todo el porvenir político de Galicia, sólo puede hallarse en la creación de un partido político gallego, republicano y galleguista, en lo espiritual y cultural nadie puede negar que se va de la periferia al centro. En lo político, en cambio aun se actúa del centro a la periferia. Dentro de poco tiempo — ahora ya — resultará ridículo que un republicano de Cataluña industrial, de Andalucía latifundista y del minifundio gallego, hablen en el parlamento un mismo lenguaje principista e ideológico, de igual origen exótico. Se va, indiscutiblemente, a que cada tendencia política posea su respectivo acento regional o nacional. Cataluña y Vasconia dieron ya su paso en este sentido. Galicia, no. Y Galicia debe darlo cuanto antes creando su propio partido, terminando de una vez con esas hijuelas sin savia de los partidos tradicionales españoles, así de la derecha como de la izquierda.

Un partido, absolutamente nuevo en su estructura y en su espíritu. Un partido, del que nunca deba decirse "el partido de don fulano" si no "don fulano del partido". Un partido de mocrático, con una carta orgánica reguladora de derechos y deberes iguales para todos, cuya soberanía resida en el voto libre de sus adherente, tanto, para la elección de sus autoridades como para la discusión de su programa mínimo y máximo y de sus puntos de vista políticos, sociales y económicos, y cuyos representantes en los organismo pú-

blicos, ayuntamientos, diputaciones y parlamento, deberán dar cuenta de sus gestión anualmente. Un partido que no limite su actuación a los periodos electorales, sino que realice una permanente acción de cátedra cívica y de galleguidad en la tribuna y en el periódico y en cuyo lenguaje serán suprimidas las palabras "situación de don fulano". En fin, una entidad orgánica y disciplinada capaz de recoger en su seno todos los latidos del alma gallega.

Este partido desde ya, contaría con el apoyo moral y económico—lo prometemos—de los gallegos de América, así como del caudal espiritual que pudiéramos aportarle. Este apoyo es imposible hoy pues—de acuerdo con nuestra visión totalista de pan-gallegismo, alejada de los pequeños grupos y sudgrupos

—no queremos brindarla a unos en detrimento de otros que nos son igualmente estimados.

Tales los puntos de vista de los firmantes que intepetamos el sentir de los gallegos de América, a quienes la distancia de lenguas y años, no separó nunca de nuestra Patria.

HERMANOS DE GALICIA

En esta noche en que conmemoramos doloridos, la pérdida de nuestra personalidad de país libre; a los 447 años del sacrificio de Pardo de Cela invocamos su memoria sagrada ante vosotros concitando vuestras voluntades para que se unan en rededor de Patria Gallega, ansiosa de vivir su propio vida, después de cerca de cinco siglos de cautiverio, atada a los extraños y a los espúreos.

Por una Galicia nueva, rica y democrática, culta, espiritual y libre todos los esfuerzos serán pocos. A ellos sumamos fervorosamente los nuestros, brindados leal y emocionalmente, con el corazón y el espíritu temblando de fraternidad.

Francisco Regueira, Ramón Suárez Picallo, Pedro Campos Conceiro, Fernando Lorenzo Rico, Avelino Díaz, Emilio Pita, Xosé Barriá, Antonio Alonso Ríos, José Núñez, José B. Abreira, Manuel Serantos, Antonio Iglesias, José E. Enriquez, Emilio Rial, Juan Mosquera, Manuel Ladeira, A. Prieto, Manuel Campos Conceiro, Enrique Iglesias, Severino García, E. Blanco Amor, M. Cao Turnes, José Gómez, José Domínguez (Siguen las firmas.)

Cavilaciós urxentes

Eiquí na aldea a fondo vivir invernizo — arboredos espidos, vos d'augas, esperanza de sementeiras, alongamento en perspeitiva mística do interior caseño— vése abalado por correntes, lembranzas, reflexos, que chegan d'afora. Eles forman a autualidade. Nas cocíñas, o beilados das chamás prestan insospitado misterio e tráxica grandeza a calquera nova isifificante do xornal, sobretudo si é un xornal vello d'algúnhas datas. Aínda se non ten escrito o ensaio necesario encol da letra de imprenta na aldea. Xa se escribirá. E será unha axuda pr'o coñecemento de *facies* intresantes da psicoloxía da Galiza de hoxe. Mais agora cavilamos n'outra cousa. Despois das festas de Nadal e derradeiro de ano, cuio simbolismo, queiras que non, fai arredar a noxenza dos problemas, as serán do Xaneiro veñen a rego, imperativas, demandando posicións fronte o novo ano. Iste vivir aldeán sempre foi agarimoso e lírico. Un folgo ou unha incubación pr'os homes da cultura. I-eiquí atopamos a verba-clave d'ista nosa meditación. A cultura. ¿Por qué ela figura tan desglosada do paisaxe labrego deica faguer d'iste en comparanza con ela, soilo un fondo, un contraste, un tecido renovado de motivos líricos ou unha curiosidade? Istes libros que falan de grandes temas viventes do pensamento, istos xornaes nos que se embarullan os latexos, craros ou neboentes, bós e malos, todos viventes, da yalma e do ser da Europa ¿por qué xurden arredados d'iste noso

mundo no que habitamos? A resposta non pode ser mais compreta nin mais cruel. Pro tamen na súa dureza garda a posibilidade d'unha nova orientación. A resposta queremosla estampar con tod'a door que estila pinga a pinga: ista cultura non responde á yalma da Galiza. Son dous términos—cultura e Galiza—que se ñoran respectivamente. O desconso-lo da coneruseon déixase deseguida amolecer por unha preseneza inmo-rredoira no noso esprito: a preseneza vivente da Galiza como grande pobo. E por non ser posibre un pobo no mundo sin a súa cultura independente e relacionada c'as mais culturas xurde co remordimento a idea d'unha culpabilidade: a culpa d'unha Galiza que dicíndose culta ñora a súa cultura. Unha Galiza que fallón o seu esenzal deber. Istes libros, istes xornaes, produciránnos un difrente efento o día no que se ñan reflexados na atmosfera d'unha cultura nosa. Ela eisiste, hai algús de nós que alentan n'ela a cotío. Mais precisa da unanimidade dos galegos cultos, en tal forma que calquer problema, arela ou tema, podía ser enxergado por todos galegamente. Entón desaparecerá ista antinomia da q e falamos i en calquer recuncho da Galiza, acarán de calquer lume aldeán atoparémonos a un tempo no mundo e na Galicia.

MANUEL GULIN.

Vida Gallega

En estética, unha "birria";
de ideas, catro parvadas;
e diríxea un tal Xaimiño...
Abonda, ¿sei de quen falas!

Muy sano y bien entendido
o amor que lle ten á Terra.
Un feixe de fotos chés;
outro feixe... *De la buena*
sociedad (da vila tal).
Moi mal gusto, catíveza:
Joven y culto maestro
que terminó su carrera.
Distinguidas señoritas
que con arte representan...
(un cadriño das Córserias
ou algo de Muñoz Seca,
por ver si recollen fondos
pra gobernar unha eigrésia).
El opulento industrial...
(que abriu unha nova tenda
n'unha casa, estilo standard,
d'unha viliña calquera).
En las márgenes del Ulla
una animada merienda,
numerosos encantijos
y selecta concurrencia...
(catro hortelinas da cibdade
con cinco ou seis costureiras).
Animosos deportistas...
(da vila de Carballeda).
Enlace Pérez-Fernández...
E, deste xeito, unha chea
de fotografías cursis
e que a ningún interesan.
Humorismo (?) «ático e fino»
contra os que queren a Terra,
e loitan por un porvir
de independenxa pra ela.
Catro chistes portugueses
que adoitan ser catro asneiras
(e que disimulen os
irmáns da outra ribeira
do Miño, pois saben eles
que aquí ningún os despreza).
Cada follá unha parvada,
con excepcións moi pequenas.
¡E que con fachenda chamen
a eso «Vida Gallega»,
e na portada lle poñan
nosa fermosa bandeira!
¡Fai falla ter unha cara
moito mais dura que as pedras!

UN LECTOR DE «VIDA GALLEGA»

DO MOMENTO

Os nacionalistas galegos temos que meditar moito a aitude que compre tomar nos autuaes momentos e pensar e medir con gran serenidade a nosa aitude política no caso de que se vaia, como aseguran, a unhas eleccións feitas pol-o actual Goberno. Non podemos deixarnos arrastrar por entusiasmos do momento, por opinións particulares e menos aínda por ofrecimentos e colaboracións que nos ofrezan xentes políticas que até agora non se manifestaron en nacionalistas aínda que agora aparescan como coinsidentes con parte do noso programa. Encol de todo isto derradeiro pois con franqueza digo que hai motivo d'abondo para desconfianza. Unhas eleccións feitas pol-os sistemas anteriores ao ano 23, co'a mesma ley eleitoral e cos distritos orgaizados do mesmo xeito non poden ofrecernos garantías de ningunha crás.

Non podemos soñar con levar ao Palramento verdadeiros representantes nosos pois non temos a forza necesaria para conqueril-o. Tampouco poden ofrecernos ningún dos políticos hespañoles, chámense como se chamen; compre non perder de vista que estos profesionales da política intentan mais que nada aproveitarse da nosa forza moral, do prestixio dos nosos homes nacionalistas e do ascendente moral que temos encol da opinión de Galicia para aproveitálos para os seus fins particulares políticos. Non podemos nin debemos caer no engado. Galicia non o perdoaría endexamáis e o desprestixio que caería riba de nós sería algo bochornoso e suicida que debemos evitar a toda costa.

Temos que convencernos de varias cousas d'unha realidade abrumadora. Que estas eleccións serán feitas única e exclusivamente para chegar á normali-

zación da vida pública que Hespaña enteira pide anguriosamente. Que a principal finalidade d'elas será salvar o réxime actual hoxe en entredito e que para conqueril-o non se reparará en medios. Que unhas eleccións baixo estos augurios conta co'a oposición decrarada da maior parte da opinión pública non somentes das forzas antimonárquicas senón tamén de moitos partidos e políticos hespañoles que pensan que unicamente unhas Constituyentes poden sacarnos do atolladeiro onde nos meteron o 13 de Setembro do 1923 e finalmente que unhas Cortes así terán unha vida completamente efímera.

Hai que supoñer lóxicamente que constituido o Palramento ninguén se preocupará dos problemas autonomistas, pois o tempo será pouco para revisar a autuación dos gobernos dos sete anos derradeiros. As opinións políticas e as violencias verbaes desataranse e pódese ben pronosticar que aquilo será un galimatías. Ao meu criterio particular o problema agudizaráse mais do que está hoxe. Si van todas as forzas políticas porque haberá loitas e verdadeiras batallas. Si se absteñen algunhas porque ese Palramento no representa a vontade da opinión.

N'estas condicións ¿qué papel fariamos os nacionalistas si conqueriramos algún representante? No millor dos casos o ridículo, e no peor ter que sumarnos a calqueira das forzas que alí autúen e emporcándonos nos seus vicios e colaborando no desenrolo dos seus apetitos particulares. En calqueira d'eles non poder conquerir para Galicia nada práctico, xa que outros problemas absorverán a atención das cámaras.

Si por outra parte pol-a nosa

propia forza non poderemos conquerir ningún distrito, e eso é seguro ¿para qué intentalo? E si poidéramos conquerilos pero tendo que pasar pol-o trance de alianzas e convenios con outros partidos políticos que nos obrigarían a outras cousas alleas á nosa finalidade ¿non vos parece que non debemos facel-o?

O nacionalismo gallego ten unha gran forza espiritual avallada pol-a acrisolada honradez política dos nosos homes representativos e non podemos, por acta mais o menos, que ademais de nada nos serviría por agora, botar por terra a nosa historia.

Non debemos perder a nosa virxinidade n'unha ocasión tan dubidosa e oscura como esta. Agardemos.

Deixemos que os que levaron a Hespaña a este estado endeireiten a súa situación. Que arreglen eles o que eles mesmos desarreglaron.

Nós temos que ser unha forza nova na política hespañola, esta non é a ocasión para o debut. Compre non apurarse, non ter presas. Cando poidamos conquerir algo práctico para a nosa terra e para a nosa idea será o momento.

Hoxe non e non. Este é o meu pensamento.

VICTOR CASAS

Peneirando

Rey Soto, o poeta castelán nacido en Ourense, dirixiu unha carta encol do idioma galego a Xaime Solá director e propietario de «Vida Gallega», algúns de cuos párrafos vimos publicados en «El Orzán» o xornal bugallalista cruñés. Tres pés para un tallo. Rey Soto, Solá e «El Orzán».

A serie de barbaridades que dí o autor de «Amor que vence al amor» un soneto a Machaquito e outras xoias de literatura castelán, son de tal calibre que non val a pena de as tomar en serio. Xa Antón Villar Ponte díxolle algo axeitado no «Pueblo Gallego».

Pero non queda mais remedio que recoller da dita carta unha cousa, unha revelación interesante, anque para nós non é moi nova. Rey Soto non sabe o que quere decir «vernáculo». Non sabe o que quere decir tal adxetivo dende o momento que di que o idioma galego non é vernáculo. ¿Entón que é?

A vostedes teralles que extrañar que un poeta co'a sonda de culto que ten o erigo ourensán poida decir semellante barbaridade. A nós non nos extrana, pois non hai que confundir a cultura con ter leído moitos libros ou por infundas circunstancias da vida chegar a adequirir sonda de algo que non se ten mais que d'un xeito superficial. Hai moitos casos como o de Rey Soto.

E tampouco pode extranarnos que Solá ao dar á publicidade a carta e «El Orzán» ao publicala deixaran escapar semellante *lapsus*.

¿Coidan vostedes que poderían eles decatarse de semellante coladura? O que está crara é a intención dos dous ao publicala. Mais por esta vegada non conqueriron outra consa mais que evidenciar a súa falla de cultura e o seu exceso de malquerencia hacia o noso idioma vernáculo.

Que lles aproveite.

Novamente o «A B C» e Adolfo Marsillach con esa constancia que os caracteriza na cuestión voltan a insistir nas suas campañas encol do uso do catalán en Cataluña. Vai haber necesidade de crear un premio para pagar a súa constancia e patriotismo. Algo así como a medalla do traballo... anticatalanista.

Nós temos d'estas cousas un criterio particular que xá conócen os nosos lectores. Non é cousa de repetil-o. O único que podemos e debemos facer é decir que en Cataluña como en Galicia e en Valencia e Vasconia sucederán as cousas tal e como deban suceder e como queiran que suce an os cataláns, os galegos, os valencianos e os vascos.

Por moito que berren o «A B C», Marsillach, Royo Villanova e aínda Xaimiño Solá, nada. Como si oubearan á lúa.

Témol-o que decir con franqueza. Esa etiqueta de regionalista agrario conque aparecen clasificados agora moitos señores en Galicia, parecenos un disfraz repugnante.

Regionalista así a secas é calquera. Hai quen entende o regionalismo da maneira mais pintoresca. Pero eso xa pasou a historia. En materia rexionalista precisase hoxe ser mais contundente e definido. Agrario... ¡Ave María Purísima! ¡Con decir que Romanones decrarouse agrario en Andalucía...!

Nada, nada. Pasaron os tempos

das mascaradas e non podemos tolerar que se reproduzan.

Está moi ben, admirablemente ben, todo o que se faga contra o caciquismo bugallalista. Pero non hai que esquecer que non é ese o único caciquismo que padecemos en Galicia. Hai diversos caciquismos liberaes nas súas múltiples denominacións. A mais extensa e poderosa e a

de Garcia Prieto, que anque difunto non o está tanto como coidamos. E o riestrismo e os novos da Dictadura, e os que se están incubando agora co gallo das eleccións.

Hai que os ter moi presentes e así como nós non os esquecemos compre que todas as forzas anticaciquies galegas fagan o mesmo. E tanto ou mais que ninguén os comprometidos en Barrantes.

Esquemas e lembranzas

No tren. A terra de Campos, o páramo asturicense, son baixo o luar inverniño algo feito, callado, morto. Co primeiro loeir do día os montes co bailado ridual das néboas, o camiñar heroico das torrenteiras, o ruxir atromentado ou ledo do Sil, o paisaxe dinamico, botado á carreira cara o pórvir: Galiza.

As estrelas encol das grandes vilas teñen a timidez das doncelas levadas ó *cabaret* e procuran afundirse nas fonduras do outo ceo.

Levan o paiciño pr'o adro. Choros. fedor de panos mouros, lama, inverno. O fillo idiota espalla súa vinganza contr'a os qu'o trouxeron á vida: «¡Que vaia e non volva! Xa pudo morrer dinantes. Batíame ca trépede e sempre ando no monte rillando unha códea de pán!»

Os carballos decotados envoltos na pecha caricia da hedra, figuran eos raios baixos do solpor as colunas, cânsas e luxosas, dos altares barrocos do San Martiño de Sant-Iago.

¿Cal foi a primeira posiceon do galego diante o mundo? ¿Un entrare en si mesmo procurando a realidade do coñecimento ou unha acentuaceon das formas? Cecaís a idea de orgaizar o caos en cosmos asegun un modelo lonxano albiscado en sonos, servido por maus intelixentes.

¿Por qué os vellos polítecicos galegos teñen algo de paisanos? Por

unha comezón de remordimento mais acollendo, asegun a inferior capacidade da súa natureza, o pior do paisano, a facies supreficial do labrego botado a perder pol'o senso da inferioridade.

Luis Taboada foi un home triste. Algún día faráse o analisis da súa tristeza simbólica. Ecuramente, bulrandose da burguesía hespañola, combatía os detentores da súa Terra.

Xa compre no galeguismo unha austeridade, unha especie de Port-Royal, onde se estilen puras esenzas no dramatismo da loita intensa e cotidián, na disciplina da forma penitente sin pecado.

Cada libro galego debía ser publicado paralelamente en portugués e cada libro portugués en galego. Sería a millor reitificación de fronteiras na Penínscoa.

Pra comprender a grandeza galega abonda ca comparanza dos moimentos novos que se erguen nas prazas e ruas das vilas hespañolas co moimento de San Francisco en Sant-Iago. Na obra de Asorey latexa un frescor de sentimento que garantiza a forza moza de Galiza.

R. OTERO PEDRAYO.

Este número foi visado pol-a Censura.

O movemento galeguista

IDEA E DIBUXO

Si non lembramos mal, foi Waldo Pondray quen dixo: ¿Ollas ise belido edificio? Fai pouco era só un dibuxo, e denantes non foi mais que unha idea.

No desenrolo evolutivo e ascendente de todol-os movementos reivindicadores das minorías nazonaes, atópase nun ou n'outro apeito, as idea e o dibuxo de que falou Pondray. Idea e dibuxo reuto e curvo, vertical e hourizontal, de todol-os estilos e perspeutivas pra ó erguemento da obriga de construción final.

Idea e dibuxo na Irlanda. E idea Daniel O'Connell, é dibuxo Parnell, pra finir en Valera. Na Checo-Eslovaquia escomenzan co rexurdimento da língoa nazonal Jungmann e Palacky, e termina Masaryk como presidente da Nación. En Finlandia é idea e dibuxo Johan Snellmann. agora ceibe xa a terra filandesa, é festa nazonal o aniversario da morte do precursor da libertade. Idea e dibuxo son os framencos Henri Consciencie e Jan Frans. Idea e dibuxo son na Lituania Poszka e o obispo Valanczewski co renacemento idiomático. Idea e dibuxo é pro's vascos o inequescente Arana-Goiri. Idea é en Cataluña o rexurdimento lingoístico e literario con Rubió e Ors pra finir co edificio de Valentín Almirall e Prat de la Riba.

E nós podemos tamén decir o falar da Galiza. con Waldo Gondray: ¿Ollas ise movemento dinámico, baril e cinguido dos nacionalistas galegos da terra? ¿Non atopas o traballo e inxente sacrificio d'espertar a concenza cívica d'un pobo de dudas e vountadas castradas? ¿Non ollas ledamente emozonado com'a túa terra eisiste porque ten senso racional de que «é»? ¿Ollas ise belido edificio? Fai pouco era só un dibuxo e denantes non foi mais que unha idea,

O MOVIMENTO

O movemento galeguista d'oxe tivo tamén idea e dibuxo. Idea e dibuxo oitocentista coa verba cálica e lanzal do inesquencido Antolín Fardalo, con Murguía e Brañas e a Liga Rexionalista. Coa Solidaridade e ós levantamentos agrarios eas Asambleiras de Lugo e Monforte e as beneméritas Irmandás da Fala. Idea e dibuxo,

Agora xa temos entrado no terreo qu'ocupa a construción

Ahí tedes o movemento xeral a protesta unificada non d'unhos poucos homes senon d'un pobo enteiro. contr'a suspensión d'unha obra de ferrocarril, movemento outo e baril, que deunos ós emigrados novos azos pra a esperanza esvaída. Non pol-o valor material da obra con sere de tanta necesidade pra terra galega, si non pol-o concepto ético. O concepto ético d'un pobo semidormido falando de ti o concepto unilateral de dreitos e de deberes da banda centralista.

O día noso, a magna festa xacobeá, o día de Sant-Yago, celebrouse este ano na Galiza com'unha data demarcadamente nazonal. A bandeira galega, que só podía ondear no noso peito, frameou esta vegada en todol-os edificios públicos e particulares, símbolo de reivindicazóns aínda non conqueridas pro que han de se conquerir porque latexan for emente enraizadas en nós.

Ahí temos o pelerinaxe dos homes mais representativos pol-o seu afinamento ideolóxico na loita galeguista, por vilas e pobos, espertando concenzas, sumando valores. Ahí temos o resultado conquerido no erguemento único na historia da pa-

tria contr'o pantasma reptil do caciquismo que asomaba xa a súa testa valetudinaria e podre.

E a evolución da idea e do dibuxo. Os nazonalistas que fai poucos anos, autuaban no seu gabinete de traballo, deixan estudos e libros pra sair a rúa.

Apoiar calqueira movemento, estar onde latexe o mais cativo anaco de sentimento galego, colaborar e autuar en todol-os partidos políticos, que mais axiña ou mais tarde poden dar froito a causa.

PR'OS AMIGOS NAZONALISTAS D'EIQUI

Os nazonalistas d'eiquí, orgánicamente formados, deben d'amostrar practicamente a súa laboura. Deben autuar. Deben sair da posición estática de narcisismo. Autuar e autuar. Pouco é o feito até o de agora en comparanza co'o que pódese facer. Non hai que votar culpas a uns ou outros.

Amigos nazonalistas d'eiquí: tedes a verba. De rectificazón ou de ratificazón. Ojalá sexa o primeiro.

EMILIO PITA

Bós Aires.

EU DIGOVOS...

Pra salvar a Nosa Terra das gadoupas da besta que lle zuga o nobre sangue, é perciso que «Os Bós e Xenerosos» s-arreden dos muliebres e dos mánceres.

Se conviñer, pr-ó trúnfo que arelamos, furar a terra, d-un ó outro extremo, furemos, meus hirmáns, sin dó n-iacougo, anque non máis nos fiquen que cotenos.

Xamáis teñámol-o machado ergueito diante dos anemigos da Nai Terra, hastra chegar o instante que o pescozo lle poñamos encol da talladeira.

Coma silveiras, polatarías, toxos, abrangámol-as torres da Inxustiza e, pedra a pedra, derrubemos todas, ponquiño a pouco... quedo... solermiña...

Fagamos, sin tremer, coma Viriato: O que non ven con nós, está con Roma, e tallarlle é deber, a gorxa que houbo verbas de traición contra nosa.

Non busquémol-os os lobos nas tobeiras n-estes xornos de bafuas ultraístas, que oxe mouran n-aldea e na cidade pra mellor elixer as súas vítimas.

Se non fora, pró trúnfo, abondo a verba, nin o puño de cerna de carballo, ¡que caian os hirmáns—anque nos doía—de duro corazón dexeneradol...

E se o pranto diuiva nosos ollos, non importa ¡galegos!, non importe, que o que ten corazón, a forza, chora, como chora a campá, anque é de bronce...

ANTONIO ZAPATA GARCIA

Leria

A Academia da Historia contestou â inoportuna e mal intencionada consulta que lle fixo a Diputación caciquil de Ourense, decindo que a bandeira galega é branca sin a franxa azur. A bandeira que defendeu o Ceregumil.

Tennos sin coitado o fallo da Academia da Historia n-esta nova modalidade de centralismo. Galicia enteira tén fallado o preito e desde o 25 de Xulio vén ondeando cada día máis en todol-os pobos da Terra a bandeira co'a franxa azur que todol-os galegos temos reconscido. De nada val agora a intromisión da Academia e a mala intención da Diputación ourensán.

Poden remexer o que queiran os que tan a peito tomaron a defensa d'unha bandeira impopular.

O preito está definitivamente resolto e xá resulta ridículo vir a estas alturas a resucitar con intención incalificable unha cousa na que o de menos é a opinión d'unha Academia. d'unha Diputación arbitraria ou a d'un señor que padece entre outras manías a da erudición. O demáis é a vontade de Galicia e esa está ben crara e terminante.

Poden seguir perdendo o tempo, e morra o conto.

A ASAMBREIA DE SANTIAGO

Espallanse por ahí moitas opinións sobre da asamblea que n-este mes e dentro de poucos días pénsase celebrar na cibdá do noso patrón de Compostela. Craro é, que coma en total-as xuntanzas que se fan con fin de tratar algun asunto. buscando a opinión dos concurrentes para determinar un camiño a seguir, non cabe dúbida que terá que haber opinións distintas, puntos de vista cecais dos máis opostos entre persoas que aporten unha opinión fundada, e cecais tamén de prestixio individual e de partido. Isto non sô é inevitabel sinón ademáis consonante co'a realidade do pensar humán; mais o que non sô é fácil devitar, sinón que xa non debía existir, é a discrepancia entr-os que pensan e din que se debe de ir a ela e os que ven esa asamblea como cousa noxenta da que nin siquera se debe falar.

Vaya por diante a manifestación de que esa xuntanza non foi iniciada pol-as Irmandades da fala nin por ningunha irmandade que se poida chamar galeguista, porque éstas teñen que ter a súa vista na vida enteira de Galicia,

que tantos probremas encerra n-amentras qu' esta asamblea é unha cousa parcial, porque refírese a un punto político e non creio tampouco que vaya dirixido a todol-os galegos.

Non embargantes—digo—xa que se acorda por un importante seitor da opinión galega facer esa asamblea, débese acatar o chamamento e ir a ela todol-os que teñan algunha significación de partido na nosa terra, precisamente pra non deixar xurdir d'ela un acordo, unha opinión que discrepe da maoría da opinión galega.

Que se invite a total-as entidades e total-as persoas que pensen e representen algo, e despois d'escoitar total-as demáis opinións, que salla a lus e que se cumplan unanimemente os acordos, aínda qu-estos foran moi distintos da intención que domiñara nas persoas que iniciaron tal asamblea.

LUIS CORTIÑAS

TEMAS EN CORAZÓN

Tascadoras do meu liño,
teño o corazón lizgairo
tascaredes amodiño.

Pranxideiras, a carpir;
teño o corazón lizgairo
e pódese me durmir.

Cantadoras, a arrolar;
teño o corazón lizgairo
e adoita a se despertar.

Acordade o voso bruido,
que durmindo esté desperto
e desperto ande dormido.

Sementaí, sementadores,
no meu corazón lizgairo
vento de novos amores.

Bule, bule, amor leifado
que o meu corazón lizgairo
fugirache de contado.

Bule, bule, amor perdido,
que aso o corazón lizgairo
por pisarche de corrido.

F. BOUZA BREFY.

NOVAS DA CAUSA

A Irmandade de Ourense reuniuse o 25 do pasado Xaneiro, para elixir novo Consello directivo. Foron nomeados os seguintes irmáns:

Conselleiro 1.º	Anxel Martínez.
Idem 2.º	Ricardo Onteiriño
Segretario	Lenter G. Salgado
Tesoureiro	Xosé Ramón Fernández
Vocæs:	Ignacio Herrero e Xosé Luis Acuña,

A Irmandade conta con un bôn número de afiliados e na reunión, con gran entusiasmo, tomáronse diversos acordos e trazáronse algúns pláns para desenrolar no presente ano, entre eles unha exposición de Castela con varias conferencias e unha continuada xeira de mítins na provincia para orgaizar grupos galeguistas.

Saudamos ao novo Consello e agardamos moito da súa autuación.

A NOSA TERRA

PRECIOS DE SUSCRIZÓN

Na Cruña, mes 40 céntimos. Fora, un ano 6 pesetas.
América, un ano 8 pesetas. (Pagos adiantados)

REDAICIÓN E ADEMINISTRACIÓN

Rúa Real, 36, 1.º A Cruña

Zincke Hermanos

LIBRERÍA - PAPELERÍA - IMPRENTA

CANTÓN GRANDE, 21 - ESTRELLA, 37

A CRUÑA

FILLOS DE H. HERVADA

(CASA FUNDADA EN 1865)

A CRUÑA

Ferretería, Quincalla, Muebles, Máquinas, Pedras Francesas para muiños etc. etc.

Banco Pastor

Antes Sobrinos de José Pastor

Casa fundada en 1776

Capital suscrito . . . Ptas, 17.000.000

Id. desembolsado . . . 11.000.000

Fondo de Reserva . . . 4.500.000

Casa Central: NA CRUÑA

SUCURSALES

Vigo, Lugo, Viveiro Ferrol, Sarria, Monforte, A Estrada, Tuy, Melide, Muxia, Carballo, Mondonedo, Pontedeume, Villalba, Ribadeo, Ortigueira, Carballeira, Padrón, Póvoa do Caramiñal, Rivadavia, Noia, Barco de Valdeorras, Verín, Rúa Petín, Vimianzo, Pontearreas, Chantada e Frense.

CONTAS CORRENTES CON LIBRETAS

Abonando os seguintes intreses:

A vista	2	1/2	%	anual
A tres meses	3		%	"
A seis meses	3	1/2	%	"
A un ano	4		%	"

CAIXA D'AFORROS

Abonando intreses ó 3 1/2 % anual

CONTA CORRENTES EN MOEDA EXTRANXEIRA

Intreses a convir

Venta de xiros sobre todo o mundo, especialmente América

PAULINO FREIRE

BOUZAS - VIGO

Sucursales: na Cruña - Ferrol

Redes d'algodón para tarrafa. Aparellos armados e en panos para barcos pesqueiros. Malletas de abaca e cáñamo alquitranado. Cables de aceiros, ingleses. Aceites xenerás e vexetaes, e surtido completo para maquinaria e pesca.

Santa Lucía, 26 e 29

A CRUÑA

A superioridade dos

CALZADOS SENRA

Abonda para xustificar a preferencia dos consumidores, mais o procedere d'unha industria galega.

HONRA DA NOSA REXION

obriga a non gastar outros a cantos sinten amor pola sua Terra.

FÁBRICA, AVENIDA DA GRANXA. - A CRUÑA

DESPACHOS:

Cantón Grande, 15, A CRUÑA

Real, 110, FERROL

Príncipe, 9, VIGO

GRANDES ALMACENES DE TECIDOS

NUEVO MUNDO

SECCIÓN DE SASTRERÍA E CONFECCIONS

Immense surtido en panos da rexión e estranxeiros. Confecciónase toda crás de prendas para mulleres, homes e nenos.

San Andrés, 41 e 43 - Teléfono 256 - A CRUÑA

Manuel Villuendas

Valdoncel, 46

Dado o immenso surtido en tipos, orlas e maquinaria moderna con que contan estes talleres, pode executar os traballos mais artísticos e delicados en breve tempo e a prezos moi económicos.

BETANZOS

Talleres Gráficos

SELLOS DE CAUCHO
da fábrica de
Farinetti de Valencia

Peluquería La Modernista

PROPIETARIO

Manuel Acea Suárez

Peluqueiro dos teatros Rosalía Castro e Linares Rivas, da Escola Dramática Galega e de todol-os cadros de decramación da Cruña.

Especialidade en pelucas, afeites, crepés e completas caracterizacións para Teatro.

Para toda crás de traballos de peluquería dirixirse a

SAN ANDRÉS, 94, 1.º A CRUÑA